II Fiesta de la Cerveza

Tres empresarios de Platja d'Aro se propusieron el pasado año crear la Fiesta de la Cerveza en nuestro municipio. La fiesta sólo duró un día y el experimento les supo poco a los promotores —Pere Llorca, Antoni Miralles y Joaquim Bona— que este año decidieron alargar la segunda edición a cuatro días, del seis al nueve de Octubre.

Todo un éxito. Un gran éxito a pesar de que algunos piensen que es una fiesta sin raíces. No importa: ningún árbol echó raíces antes de ser plantado, y este árbol me da la impresión que echará raíces profundas y gruesas ramas, si nadie lo tala. Una hermosa feria donde se combinaban las casas cerveceras, los chiringuitos, las bandas de música y lo más importante: el público, este entrañable público que siempre responde a cuantas manifestaciones auténticamente populares lo convoques. Cuatro días de fiesta y un precalentamiento a cargo de la peña "Els Pipas" que celebraba el nombramiento de su Pipero Mayor.

De Octubre acá ha llovido un poco y en su tiempo ya se hizo eco la prensa de este acontecer que incluso disfrutó de un clima envidiable; por eso nosotros sólo queremos resaltar esta fiesta al paso que hablamos un momento con Pere Llorca, uno de sus promotores.

— ¿Cuántos visitantes hubo en la última Fiesta de la Cerveza?

— Unas veinte mil personas. Y vendimos más de seis mil jarras. Aún nos quedan más de mil, que están a la venta en el Foment al precio de quinientas pesetas. También se vendieron bastantes jarras del año pasado.

— ¿Por qué la Fiesta de la Cerveza?

— Pensamos que había que hacer algo al final de temporada, algo que promocionase el turismo y que fuese bien aceptado por el público en general. Estamos contentos del resultado, y lo mismo te pueden decir las casas de cerveza y la gente del pueblo que ha montado su chiringuito.

— ¿Habrá tercera edición?

— Por supuesto! Posiblemente entre el 12 y el 15 de Octubre, depende también de qué fechas sean mejores para que nos venga turismo, sobre todo alemán.

— En la pasada fiesta sólo podían tener caseta las casas cerveceras y la gente del pueblo. ¿Será igual el próximo año?

— Yo dejaría que colocase su chiringuito todo el mundo, cuanta más competencia mejor. ¿O vamos a tener miedo a la competencia de fuera? Eso sí: los del pueblo estarían exentos de pago.

— La experiencia de este año os habrá servido para algo. ¿Qué pensáis modificar en bien de la fiesta?

— Pensamos dejar la entrada libre al recinto y no queremos obligar a que la gente tenga que comprar la jarra para beber cerveza. Tenemos que vigilar los precios para que nadie cobre más de lo convenido; ya buscaremos un sistema de control o penalización. Y es posible que abramos el ferial al otro lado del Ayuntamiento, si está terminada la variante.

— ¿Hubo problemas de orden público en la pasada edición?

— No. El público estuvo muy correcto en todo momento.

— ¿Os ayudó la gente a la hora de organizar y trabajar?

— Tengo que agradecer la ayuda de los feriantes y de la gente del pueblo. El Foment nos ayudó algo más que el año pasado, pero poca cosa. A destacar la ayuda que nos prestó Laguna y Pablo el taxista. Somos muchos en el Foment, pero no se les ve el pelo a la hora de trabajar. En la fiesta fuve que poner incluso empleados míos. A veces te cansas de hacer cosas para el pueblo mientras los demás se sientan a criticar.

Amigo Pere, siempre habrá gente que vaya sentada cómodamente en la carreta mientras los bueyes van tirando. Pero no te desanimes, que aún quedan muchas fiestas que celebrar mientras el cuerpo aguante.

M. S.